

Juntos por la Justicia: Nuestra Acción Colectiva por Palestina

NOTA DE PORTADA

El Foro ACT Palestina, en consulta con la región MENA, presenta la siguiente declaración sobre la grave crisis humanitaria en Gaza y sus implicaciones más amplias para la región.

TEMA

Esta declaración aborda la grave crisis humanitaria en Gaza, destacando el sufrimiento de la población palestina debido a la violencia y los bloqueos continuos. Enfatiza el fracaso y las deficiencias de la comunidad internacional y algunas organizaciones religiosas en actuar contra estas atrocidades y condenar y responsabilizar sistemáticamente a aquellos que violan el derecho internacional - todas las partes, según los hallazgos de la Corte Internacional de Justicia -, en presionar por una asistencia humanitaria sin restricciones, el fin de la guerra y de la ocupación militar ilegal israelí, la aplicación de la ley internacional de derechos humanos, la liberación de rehenes y detenidos ilegalmente de ambos lados y un camino creíble hacia un acuerdo político a largo plazo y una paz justa. Las implicaciones más amplias del conflicto para la región son alarmantes y persistentes, y ponen de relieve el papel fundamental de los actores religiosos en el fomento de la reconciliación y la promoción de la realización de los derechos humanos.

DECLARACIÓN

Juntos por la justicia: nuestra acción colectiva por Palestina

Como personas de fe, nos preocupa profundamente la actual crisis humanitaria en Gaza. Las atrocidades que presenciamos a diario ponen en entredicho tanto el Derecho Internacional Humanitario (DIH) como nuestros principios básicos de compasión, solidaridad, dignidad, respeto, inclusión y justicia. Es inaceptable que las organizaciones que prestan ayuda humanitaria esencial en Gaza y en la Palestina ocupada se enfrenten a importantes obstáculos para prestar asistencia vital a quienes la necesitan con urgencia. Nos preocupa igualmente el silencio de las comunidades religiosas y las organizaciones religiosas, que no se han pronunciado contra la guerra en Gaza, no han reconocido el sufrimiento de la gente y han sido débiles en su apoyo a las leyes internacionales diseñadas para proteger a los civiles en los conflictos.

Después de 76 años de Al Nakba, la ocupación militar de Palestina, y 16 años de bloqueo en Gaza, las tensiones volvieron a estallar cuando Hamás lanzó un ataque contra las zonas que rodean la asediada Franja de Gaza que se saldó con la muerte de más de mil israelíes y ciudadanos extranjeros, la mayoría de ellos civiles, y con la toma de más de 200 rehenes; Más de 43.000 palestinos han muerto en Gaza, sin contar a los desaparecidos o heridos, la mayoría de ellos mujeres y niños. La mayoría de los 2,3 millones de habitantes de Gaza han sido desplazados a la fuerza de sus hogares. La mayoría de ellos no tienen un hogar al que regresar, ya que han sido destruidos intencionalmente o dañados sin posibilidad de reparación. Además de todas las universidades, la mayoría de las escuelas y hospitales, así como los lugares de culto, han sido destruidos. Las enfermedades y el hambre, debido a la grave privación de alimentos y medicamentos esenciales, están infundiendo miedo en los corazones de una población agotada. Varios rehenes israelíes han muerto como consecuencia de las operaciones de rescate de las FDI, y muchos más siguen en cautiverio.

Nuestras acciones como iglesias están inspiradas por la creencia de que el cambio no sólo es posible sino inevitable cuando vivimos nuestra fe con valentía y convicción. Nos solidarizamos con quienes sufren, tanto entre los palestinos como entre los israelíes, reconociendo su humanidad compartida. Estamos comprometidos a defender la dignidad y los derechos otorgados por Dios a todas las personas, trabajando para superar las divisiones y fomentar un futuro donde prevalezcan la paz y la justicia.

Los gritos de sufrimiento de Gaza y la lucha continua por una paz duradera resuenan en todo el mundo, recordándonos el papel vital de los actores cristianos y ecuménicos en la defensa de los necesitados y afligidos. Tenemos la responsabilidad compartida de defender la dignidad humana y garantizar que la ayuda humanitaria llegue a los necesitados sin obstáculos. Al

participar activamente y utilizar nuestras plataformas, podemos abogar por un cambio significativo y contribuir a él que allane el camino hacia una paz justa y duradera para todos.

No puede haber paz sin justicia, ni justicia sin paz.

Una paz superficial que ignore las injusticias subyacentes es frágil e insostenible. Una paz verdadera y duradera requiere abordar las causas profundas del conflicto, garantizar la justicia, el cumplimiento de las convenciones internacionales, el fin de la ocupación ilegal y la defensa de los derechos humanos. Buscar la justicia por medios violentos solo perpetúa ciclos de venganza y conflicto. Por lo tanto, la justicia debe buscarse de maneras que promuevan la reconciliación, la sanación y la estabilidad.

La Corte Internacional de Justicia (CIJ) “concluyó que es plausible que las acciones de Israel en la Franja de Gaza pudieran constituir genocidio y emitió medidas provisionales, en las que ordenó a Israel que tomara todas las medidas para prevenir cualquier acto contrario a la Convención sobre el Genocidio de 1948”.¹ Como organizaciones religiosas comprometidas con el derecho internacional, apoyamos a la CIJ en su labor fundamental. Los líderes y actores religiosos tienen una importante responsabilidad en la prevención activa de las atrocidades. En consonancia con el compromiso de ACT Alliance en el “[Plan de acción para líderes y agentes religiosos a fin de prevenir la incitación a la violencia que pueda conducir a crímenes atroces](#)” y la promoción de [la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio](#), estamos llamados a trabajar en la prevención de las atrocidades y el genocidio. Proteger a los civiles de los estragos de los conflictos y los crímenes de guerra es una responsabilidad colectiva.

Además, el 19 de julio de 2024, la CIJ recordó a todos los Estados sus responsabilidades. Su opinión consultiva concluyó que la continua ocupación por Israel del territorio palestino ocupado es ilegal y debe terminar lo antes posible, incluido el cese de cualquier nueva actividad de asentamiento.

La guerra en curso en Gaza ha exacerbado la situación ya compleja en Cisjordania. Los colonos han intensificado su violencia y están explotando el caos político para expandir aún más los asentamientos ilegales y están atacando a civiles palestinos indefensos con impunidad. Esta estrategia deliberada parece tener como objetivo facilitar la anexión de Cisjordania, como se describe en los planos registrados por miembros del gobierno israelí. Mientras tanto, los prisioneros y detenidos palestinos soportaron condiciones horribles que incluyen tortura y malos tratos, sin supervisión ni rendición de cuentas. La comunidad internacional debe abordar urgentemente las violaciones de los derechos humanos y las infracciones del DIH y trabajar por una paz justa y duradera.

¹ <https://www.icj-cij.org/node/203454>.

Las implicaciones de esta guerra se extienden mucho más allá de Gaza y Palestina, y ponen a toda la región de Oriente Medio y el Norte de África, y en particular al Líbano, en un estado de guerra, sin saber qué puede pasar a continuación. Oriente Medio se enfrenta actualmente a una situación de seguridad crítica y la falta de consenso ha llevado a la región al borde de una guerra catastrófica, que podría conducir a una guerra más sangrienta y de mayor alcance.

Compromisos y Recomendaciones

Como miembros de la Alianza ACT, nos comprometemos a trabajar de manera proactiva para detener las atrocidades y promover la paz y la dignidad de las personas afectadas por el conflicto. Hacemos un llamamiento a todos los actores internacionales, incluidos los Estados, para que:

1. Exigir y promulgar un alto el fuego inmediato y permitir el acceso sin restricciones de una mayor asistencia humanitaria a Gaza por parte del OOPS y otros, la protección de los civiles y los trabajadores humanitarios, la protección y el pleno acceso de los periodistas y los actores humanitarios, el respeto del derecho internacional y la reapertura del diálogo hacia un acuerdo de paz duradero.
2. Establecer un procedimiento de evacuación médica claro, eficiente y permanente a los hospitales de Jerusalén Oriental, Cisjordania y más allá.
3. Liberar a todos los rehenes y detenidos ilegalmente de ambos lados.
4. Trabajen activamente para reducir la escalada del actual ciclo de violencia y conflicto en la región más amplia de Oriente Medio.

También hacemos un llamamiento a todos los miembros de la Alianza ACT, sus iglesias relacionadas y líderes religiosos para que:

1. Subrayen la importante responsabilidad de los líderes religiosos a la hora de denunciar los factores de riesgo de genocidio y prevenir las atrocidades.
2. Utilizar su posición de autoridad para denunciar las injusticias en Gaza, movilizar y apoyar los esfuerzos en favor de la paz, la justicia, la asistencia humanitaria y la protección de los derechos humanos basados en la ética y los valores cristianos.
3. Apoyar los esfuerzos en pro de la rendición de cuentas y la justicia a través de mecanismos legales como la Corte Penal Internacional y la Corte Internacional de Justicia.
4. Iniciar visitas y campañas de solidaridad, y fortalecer las alianzas con las comunidades cristianas locales y las organizaciones relacionadas con las iglesias en Tierra Santa, proporcionándoles el apoyo y los recursos necesarios para soportar los desafíos que enfrentan y proteger su presencia y su patrimonio en la región.
5. Movilizar campañas de solidaridad, visitas y crear conciencia entre las iglesias miembros y las organizaciones miembros de ACT Alliance sobre la difícil situación de los cristianos palestinos y la necesidad de una acción sostenida para proteger su presencia y su patrimonio en la región.
6. Trabajar ecuménicamente y entre las religiones para abogar por una solución pacífica duradera.

7. Alentar a las organizaciones miembros a invertir éticamente sus recursos/activos de una manera que no conduzca a alimentar la guerra.

La asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración.

Una mayoría de la asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración. Aunque muchos miembros de ACT están de acuerdo con la declaración pública, hay miembros que han expresado perspectivas diferentes sobre el contenido o el tono. Su decisión refleja la diversidad de puntos de vista dentro de nuestra alianza, y respetamos su elección de abstenerse o votar en contra. Como siempre, valoramos el diálogo colectivo y fomentamos la continuación de las discusiones sobre el tema en cuestión, reconociendo la fortaleza de nuestra unidad en la diversidad.